

CONFESIONES DESDE EL OLVIDO

Por Liz T – Albertmania GF09

CONFESIONES DESDE EL OLVIDO III

En la negrura de mi habitación
Permanezco hundido en soledad
Con mi mente puesta en blanco,
Nada hay que recordar.

Con el paso de los días
Se incrementa mi agonía
De la ausencia de recuerdos
Que me tienen muerto en vida.

Oí un rumor. Que a mi llegada
Ningún médico firmaba
El ingreso a este hospital.
Me señalan como espía.
No hay un alma que sonría
En mi triste enfermedad.

Los cuidados que no llegan,
Con desprecio me rodean
Ángeles de la maldad.

La enfermera que me atiende
Me rechaza de paciente
Y busca como permutar.

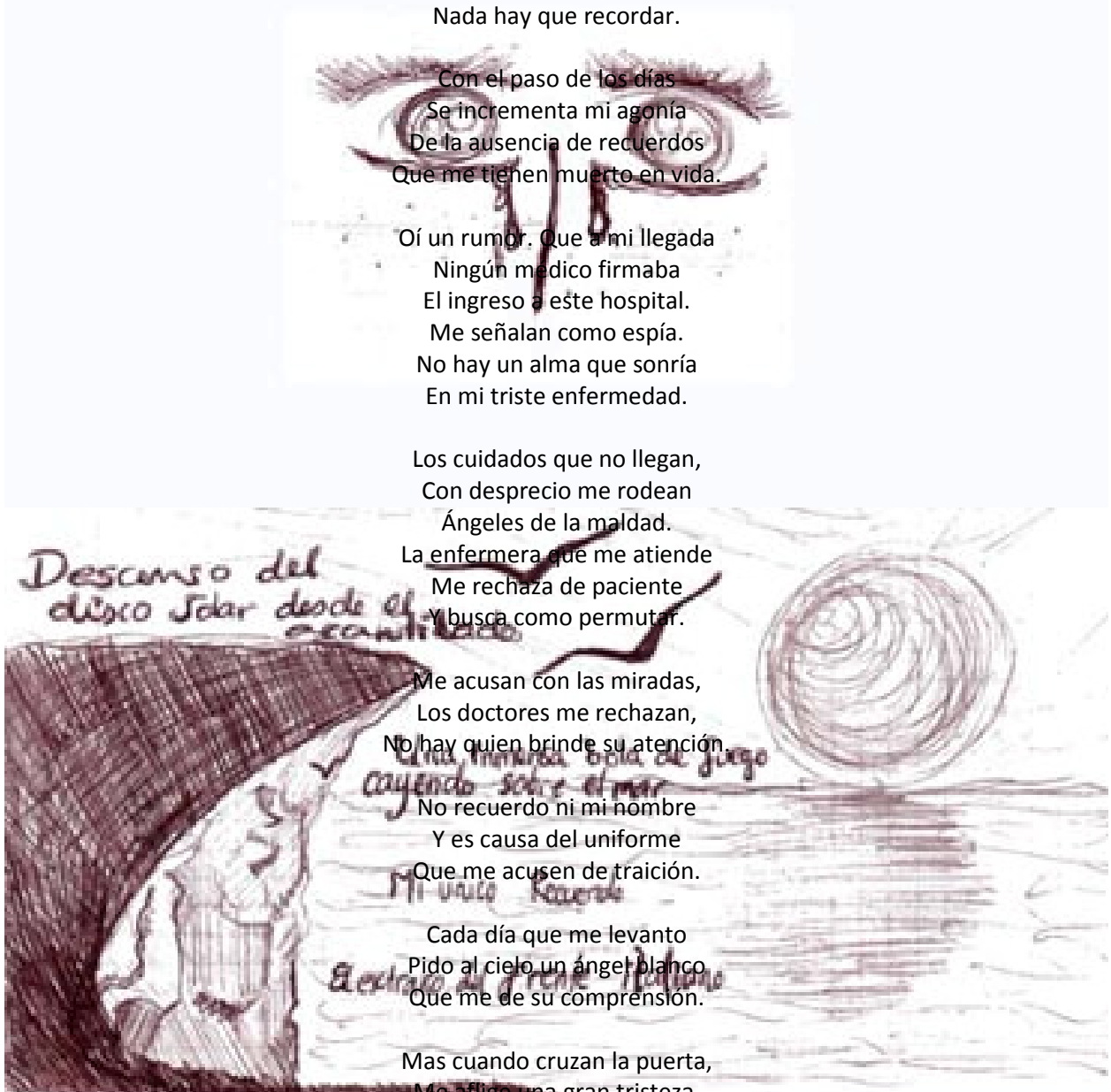
Me acusan con las miradas,
Los doctores me rechazan,
No hay quien brinde su atención.

No recuerdo ni mi nombre
Y es causa del uniforme
Que me acusen de traición.

Cada día que me levanto
Pido al cielo un ángel blanco
Que me de su comprensión.

Mas cuando cruzan la puerta,
Me aflige una gran tristeza,
No se escucha mi oración.

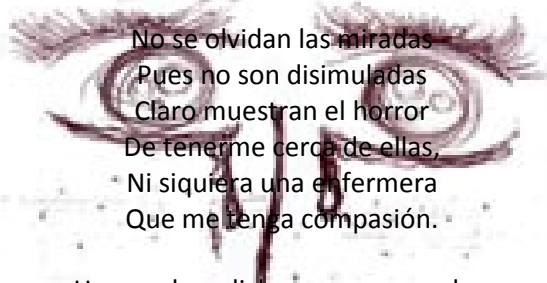
Pues con tratos inhumanos
Es que atienden hoy mi caso
Provocando más dolor



CONFESIONES DESDE EL OLVIDO

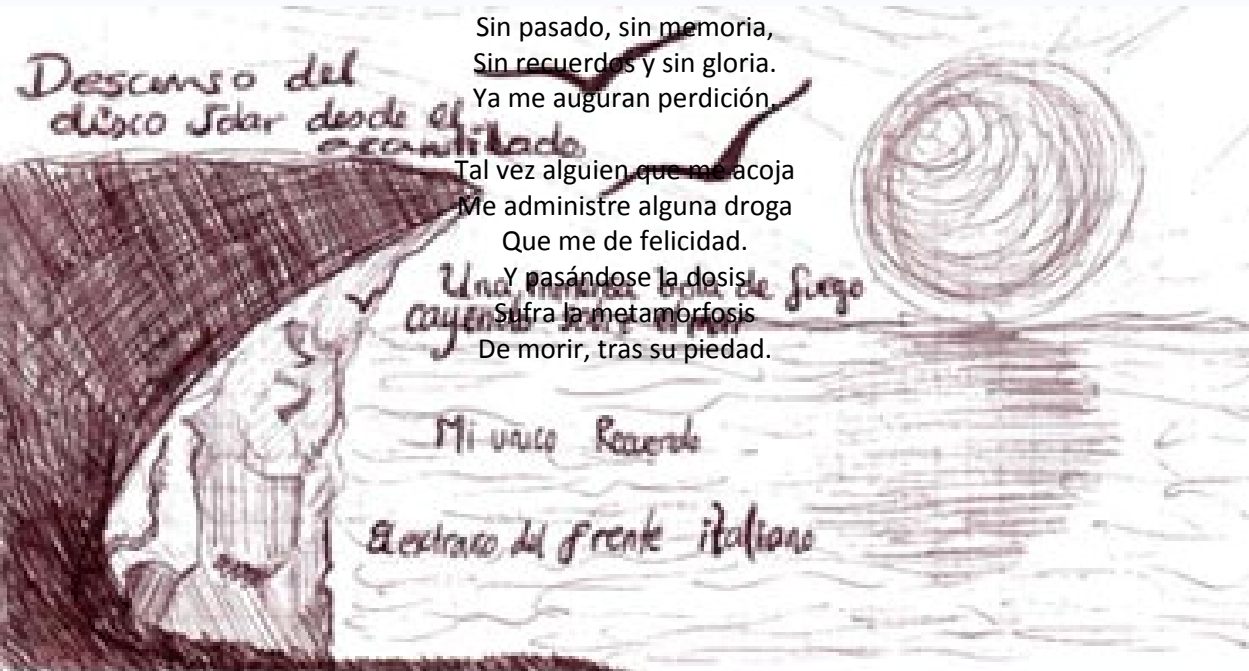
Por Liz T – Albertmania GF09

A este extraño que se muere
Porque su desprecio hiere
Cuando el dedo acusador
Me señala como flecha
Que se clava en una grieta
Del gastado corazón.



No se olvidan las miradas
Pues no son disimuladas
Claro muestran el horror
De tenerme cerca de ellas,
Ni siquiera una enfermera
Que me tenga compasión.

Hoy me han dicho que me marcho,
Voy a América, a Chicago,
Quizás sea mi salvación.
La esperanza ya me inunda
Pero surge una pregunta
¿Quién querría alguien como yo?



Descanso del
disco solar desde el
ocantilado

Sin pasado, sin memoria,
Sin recuerdos y sin gloria.
Ya me auguran perdición.

Tal vez alguien que me acoja
Me administre alguna droga
Que me de felicidad.

Una primera dosis de fuego
cayendo sobre el mar

Y pasándose la dosis
Sufra la metamorfosis
De morir, tras su piedad.

Mi único Recuerdo

Extracto del frente italiano